

# ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2.ª ÉPOCA

Año 1947-N.ºs 21-22



SEVILLA

PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA  
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL



IMPRESO EN ESPAÑA

---

EN LOS TALLERES DE LA ESCUELA PROVINCIAL DE ARTES GRÁFICAS,  
SAN LUIS, 27.—SEVILLA.

# ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTÓRICA, LITERARIA  
Y ARTÍSTICA

---

PUBLICACIÓN BIMESTRAL

2.<sup>a</sup> Época  
Año 1947



Tomo VIII  
N.ºs 21-22

SEVILLA

PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA  
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

# ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

1947

SEGUNDA ÉPOCA

Núms. 21-22

## CONSEJO DE REDACCIÓN

Don Ramón de Carranza y Gómez, marqués de Soto Hermoso, Presidente de la Excma. Diputación Provincial.—Don Cristóbal Bermúdez Plata.—D. Angel Camacho Baños.—D. Carlos García Oviedo.—D. José Hernández Díaz.—D. Manuel Justiniano Martínez.—D. Celestino López Martínez.—D. Joaquín Romero Murube.—D. Francisco Ruiz Esquivel.—D. Leopoldo Salvador Gandarias.—D. Federico Villanova Hoppe, Secretario de la Excma. Diputación Provincial.—Director: Don Luis Toro Buiza. Secretario: D. José Andrés Vázquez.

## SUMARIO

### ARTICULOS ORIGINALES

Págs.

Enrique Moreno Báez.— <i>Oración fúnebre de D. Fray García Guerra, por Mateo Alemán</i> .....	9
Miguel Romero Martínez.— <i>Notas a la «Silva a Sevilla Antigua y Moderna», de Rodrigo Caro. (Reimpresión de la edición príncipe)</i> ....	25
José Martínez Jiménez.— <i>Cancionero de Garci Sánchez de Badajoz</i> ...	37
Antonio Domínguez Ortiz.— <i>Documentos sobre el motín de la Feria en 1652</i> .....	69

### MISCELANEA

Rafael Laffón.— <i>Un poeta olvidado: El sevillano Gabriel García Tassara</i> .....	97
José Hernández Díaz.— <i>El retablo de Jesús Nazareno, en Santa Paula</i> .....	103
Norberto Almandoz.— <i>La Biblia en la Música</i> .....	105
Antonio Martín de la Torre.— <i>La inscripción funeraria de Rómula</i> .....	109
Francisco Girón María.— <i>La Divina Pastora de Cortelazor</i> .....	111
Libros .....	115
<b>Crítica de Arte.</b> —Antonio Sancho Corbacho.— <i>Pintura</i> .....	129

## La Divina Pastora de Cortelazor.

De todas las Divinas Pastoras originales de Alonso Miguel de Tovar es sin duda la más interesante la primera que pintó, por encargo del venerable fray Isidoro de Sevilla, inspirador de la devoción a la Virgen bajo aquella advocación, para la iglesia de Santa Marina de esta capital. Después, por encargo del duque de Alba, pintó la del simpecado de la Hermandad que se creó para fomento de su culto en la misma parroquia; y originales del mismo artista son las que admiramos hoy en los templos parroquiales de Higuera de la Sierra, su pueblo natal; Almadén de la Plata, Carmona, El Arahal, Alcalá del Río, Tocina, Marchena y Utrera, a más de otras que existen en poder de particulares y las que fueron destruidas durante la salvaje dominación marxista en las iglesias parroquiales de Aracena, Cortegana, Morón de la Frontera y Coria del Río.

En ninguno de estos cuadros, sin embargo, vemos la firma, pero de la autenticidad de la primera, por documentos que se conservan en el archivo de la citada Hermandad, son las demás tan semejantes que, al examinarlos y tratar de clasificarlas, hay que reconocer que son obras de los mismos pinceles. Supónense todas pintadas durante los años que el artista residió en Sevilla.

De su época posterior—los años que residió en Madrid, que no fueron pocos, pues ya vivía allí en el año 1725 (\*) y allí permaneció hasta su muerte, ocurrida en 1758—, sólo hemos encontrado un cuadro del mismo asunto. Es, sin embargo, de un interés extraordinario, primeramente por ser el único sobre este tema firmado por él, y, en segundo lugar, porque revela en la manera del artista influencias distintas de las de la Escuela Sevillana que inspiraron los cuadros todos de su primera época. Especialmente en su colorido, vemos manifiesta influencia de los pintores franceses que tan en boga estuvieron en la corte de Felipe V.

Ya antes, en 1720, había firmado el cuadro de la Virgen del Consuelo, que admiramos en la Catedral de Sevilla, pero ni antes ni después

---

(\*) Lo acredita un documento que hallamos en el Archivo General del Palacio Real, de Madrid, que dice así: «El Rey manda que a don Alfonso de Tovar, pintor de Cámara, se le dé una calca para que pueda pasar a San Ildefonso y restituirse a esta Corte. Y lo prevengo a V. M. para que dé la orden correspondiente.—Dios guarde a V. M. muchos años.—Madrid, 1 de Febrero de 1725.—El Marqués de Grimaldo.—Al Excmo. Sr. don Juan Bautista de Peparaz». Este interesante documento echa por tierra la afirmación de Cea Bermúdez y otros biógrafos de Tovar que aseguran que fué nombrado pintor de Cámara por Real Cédula de 4 de abril de 1729. Este documento no hemos podido hallarlo en el citado archivo.

de la pintura de este cuadro firmó ningún otro hasta que pintó la Divina Pastora que encontramos en Cortelazor, pues no puede decirse que firmara el San José que se conserva en el Museo de Budapest, en el que sólo vemos un anagrama de su apellido.

Representa a la Virgen, casi una niña, sentada, que mira con dulzura y atrae con su mano diestra, hacia su regazo, a una oveja, que sobre sus rodillas apoya la cabeza, teniendo entre sus dientes una flor, cuya fragancia fué premio a la docilidad de dejarse acariciar. Con la siniestra mano, ofrece otra flor a otra oveja y a sus pies están echadas otras dos, con sendas rosas también entre sus dientes. Sobre sus hombros caen las crenchas de sus sedosos cabellos y, levemente recogido sobre su falda, cae el manto, con su vestido, hasta el suelo, que cubre verde musgo. Cifre su cuerpo una zamarra; a un lado tiene la cayada y a la espalda, caído, el sombrero tejido de finas palmas. La escena, apacible y sencilla, contrasta con la del fondo, trágica, apocalíptica: un lobo amenaza devorar entre sus sangrientas fauces a un recental; y un ángel, cubierto su cuerpo con vistosas vestiduras, desciende del cielo, y, blandiendo flamígera espada, parece dispuesto a impedir caiga el corderillo en las garras de la fiera.

En el ángulo inferior del cuadro se lee: «Don Alonso Miguel de Tovar. PR. de S. M. fi. en Mad. (Madrid) pa. la Va. e Iga. de Cortelazor la Rl. año de 1748». ¿Cómo va este cuadro de Madrid a Cortelazor en el año 1748?

Nace Tovar en Higuera de la Sierra, en 1678. Son sus padres Alonso Miguel y Ana Domínguez, hidalgos empobrecidos por pleitos y reveses de fortuna. A la vez que vecinos, naturales del mismo pueblo, como asimismo su abuela paterna. No así su abuelo, que era de Navahermosa, de donde también fué natural su cuarto abuelo, don Pedro Alonso Hidalgo, el Viejo, conocido por don Pedro Alonso del Ingenio, «Primer poblador de este lugar, al cual como, tal poblador, le quedó la alcuña del Ingenio», según asevera la Ejecutoria litigada de nobleza que ganó en la Real Chancillería de Granada contra la Justicia y Concejo de la Nava en 1528, y consta en el expediente de armas de Tovar, de que después haremos mención.

No lejos de Navahermosa está Cortelazor. Es Cortelazor un pintoresco pueblo de la serranía de Aracena, entre cuyos abruptos pliegues parece esconderse. Hasta hace pocos años había que andar por caminos de herradura una legua para llegar a él. Tiene una bella iglesia con muy artísticos retablos barrocos, y contigua a ella una plaza. En la plaza hay, en medio, un roble secular, a cuya sombra deliberaban los ancianos que formaban el Concejo de la villa. Cuando la visitamos estaba solitaria. No se oía en ella más que la algarabía que al piar todos a la vez formaban los gorriones que, al caer de la tarde, se habían refugiado en la verde copa de aquel roble. En una calle próxima a esta plaza hay una



LA VIRGEN PASTORA

Lienzo de Tovar que se conserva en el templo parroquial  
de Cortelazor (Huelva).



casa sobre cuya puerta vemos un escudo de piedra. Es el de los Tovar. Indica que allí moraron caballeros hidalgos de este apellido.

Allí vivieron, en el 1748, don Felipe Antonio y don Marcos de Tovar, parientes ricos del pintor a los que, según consta en su expediente de Armas que encontramos en la Biblioteca Nacional, recurrió con el fin de acreditar su noble alcurnia, que atestiguan en él vecinos de Cortelazor, ante el Rey de Armas, que allí fué a estos efectos desde Madrid, donde, como pintor de Cámara de don Felipe V, residía Alonso Miguel de Tovar.

En el expediente se dice que sus armas serán: en campo azul, banda de oro con cabezas de dragantes sanguinosos.

Vemos estas armas en uno de los retablos, muy bellos por cierto, de la iglesia parroquial, que, según nos dicen, donó el pintor en prueba de su gratitud por el recibimiento y atenciones de que hicieron objeto los cortelazorenses al Rey de Armas que fué allí a incoar su expediente de armas. Extremo es éste, sin embargo, que no pudimos comprobar.

Envió también a sus parientes citados, don Felipe Antonio y don Marcos, con encargo expreso de que se conservase en la iglesia parroquial, el cuadro de la Divina Pastora a que hemos hecho referencia, y en él sí que, sin duda por ser obra de sus mismos pinceles que le dieron fama y realce, parece que quiso dejar patentemente perpetuada su gratitud, poniendo al pie del mismo la dedicatoria expresiva que hemos copiado y acredita que «lo hizo para la villa e iglesia de Cortelazor».

Y he aquí, lector, porqué este cuadro, quizás el último que pintara Tovar sobre el mismo asunto que le dió fama de artista, fué desde Madrid a Cortelazor en el año 1748.

*FRANCISCO GIRON MARIA.*

—Al reproducir este artículo póstumo del señor Girón María, llamado por Dios a su seno, queremos rendir un tributo respetuoso a la memoria preclara de quien dedicó su vida al cultivo de las virtudes de varón cristiano, y, además, a acrecentar la cultura mediante investigaciones relacionadas con la historia de su pueblo natal; muy especialmente trabajó para esclarecer la vida de Alonso Miguel de Tovar, el llamado Pintor de las Pastoras, de quien deja inédita una biografía que se nos anuncia como muy completa. Pedimos una oración por el alma de este ilustre colaborador nuestro.—N. de la D.